***VÍSPERAS***

***Oración de la tarde***

**SALUDO INICIAL**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.
R. Señor date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**HIMNO**

Languidece, Señor, la luz del día
que alumbra la tarea de los hombres;
mantén, Señor, mi lámpara encendida,
claridad de mis días y mis noches.

Confío en ti, Señor, alcázar mío,
me guíen en la noche tus estrellas,
alejas con su luz mis enemigos,
yo sé que mientras duermo no me dejas.

Dichosos los que viven en tu casa
gozando de tu amor ya para siempre,
dichosos los que llevan la esperanza
de llegar a tu casa para verte.

Que sea de tu Día luz y prenda
este día en el trabajo ya vivido,
recibe amablemente mi tarea,
protégeme en la noche del camino.

Acoge, Padre nuestro, la alabanza
de nuestro sacrificio vespertino,
que todo de tu amor es don y gracia
en el Hijo Señor y el Santo Espíritu.

Amén.

**SALMODIA**

**Ant. 1.** Nuestros ojos están fijos en el Señor, esperando su misericordia.

**Salmo 122**

A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo.
Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,

como están los ojos de la esclava
fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos
en el Señor, Dios nuestro,
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de desprecios;
nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos,
del desprecio de los orgullosos.

**Ant. 1.** Nuestros ojos están fijos en el Señor, esperando su misericordia.

**Ant. 2.** Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

**Salmo 123**

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte -que lo diga Israel-,
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres, nos habrían tragado vivos:
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrán arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó
como presa a sus dientes;
hemos salvado la vida como un pájaro
de la trampa del cazador:
la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo cielo y la tierra.

**Ant. 2.** Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

**Ant. 3.** Dios nos ha destinado en la persona de Cristo a ser sus hijos.

**Cántico**
Ef. 1, 3-10

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos consagrados e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derrocha para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
hacer que toas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,
las del cielo y las de la tierra.

**Ant. 3.** Dios nos ha destinado en la persona de Cristo a ser sus hijos.

**LECTURA BÍBLICA**
(St. 4, 11-13ª)

No habléis mal unos de otros, hermanos. El que habla mal de un hermano, o juzga a una hermano, habla mal de la ley y juzga a la ley. Y si juzgas a la ley no eres cumplidor de la ley, sino su juez. Uno es el legislador y juez: el que puede salvar o perder. Pero tu, ¿quién eres para juzgar al prójimo?.

**RESPONSORIO BREVE**

V. Sáname, porque he pecado contra ti.
R. Sáname, porque he pecado contra ti.

V. Yo dije: "Señor, ten misericordia".
R. Porque he pecado contra ti.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Sáname, porque he pecado contra ti.

**Ant.** Proclama mi alma la grandeza del Señor, porque Dios ha mirado mi humillación.
 [Cántico de la Santísima Virgen María](http://es.catholic.net/aprendeaorar/48/70/articulo.php?id=23813)

**PRECES**

Cristo quiere que todos los hombres alcancen la salvación. Digámosle, pues, confiadamente:

*Atrae, Señor, a todos hacia ti.*

 Te bendecimos, Señor, porque nos has redimido con tu preciosa sangre de la esclavitud del pecado; haz que participemos en la gloriosa libertad de los hijos de Dios.
*Atrae, Señor, a todos hacia ti.*

 Ayuda con tu gracia a nuestro obispo N. y a todos los obispos de la Iglesia, para que con gozo y fervor sirvan a tu pueblo.
*Atrae, Señor, a todos hacia ti.*

 Que todos los que consagran su vida a la investigación de la verdad logren encontrarla y que, habiéndola encontrado, se esfuercen por difundirla entre sus hermanos.
*Atrae, Señor, a todos hacia ti.*

 Atiende, Señor, a los huérfanos, a las viudas y alos que viven abandonados; ayúdalos en sus necesidades para que experimenten tu solicitud hacia ellos.
*Atrae, Señor, a todos hacia ti.*

 Acoge a nuestros hermanos difuntos en la ciudad santa de la Jerusalén celestial, allí donde tú, con el Padre y el Espíritu Santo, serás todo en todos.
*Atrae, Señor, a todos hacia ti.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Adoctrinados por el mismo Señor, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

**ORACION**

Señor, tú que con razón eres llamado luz indeficiente, ilumina nuestro espíritu en esta hora vespertina, y dígnate perdonar benignamente nuestras faltas. Por nuestros Señor Jesucristo, tu Hijo.

**CONCLUSIÓN**

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
R. Amén.